

Desde el exterior ya se aprecia, el deterioro de la fachada y posterior revoco sin lucir ni pintar



Ventanas de hierro podridas, por las que se filtra el agua cuando llueve y provoca que el oxido del hierro y herrumbre del hierro, entre por la pared, con el consiguiente deterioro y los mas importante, que lo respiran los niños pudiendo provocar una neumoconiosis.





Paredes abombadas soportando humedad, contra tuberías de calefacción semi podridas, tapadas por una pintura desconchada y sucia, aplicada hace unos cuantos años.





Goteras, por todos los lados.







Mal sellado de los cajones de las persianas de las ventanas y lo que un día debió de haber cortinas o estores, podrido e inservible.



Los pasamanos de madera de las escaleras, todos agrietados, sin pintura, con el consiguiente riesgo de que un niño o un adulto pase la mano y se clave una astilla.

